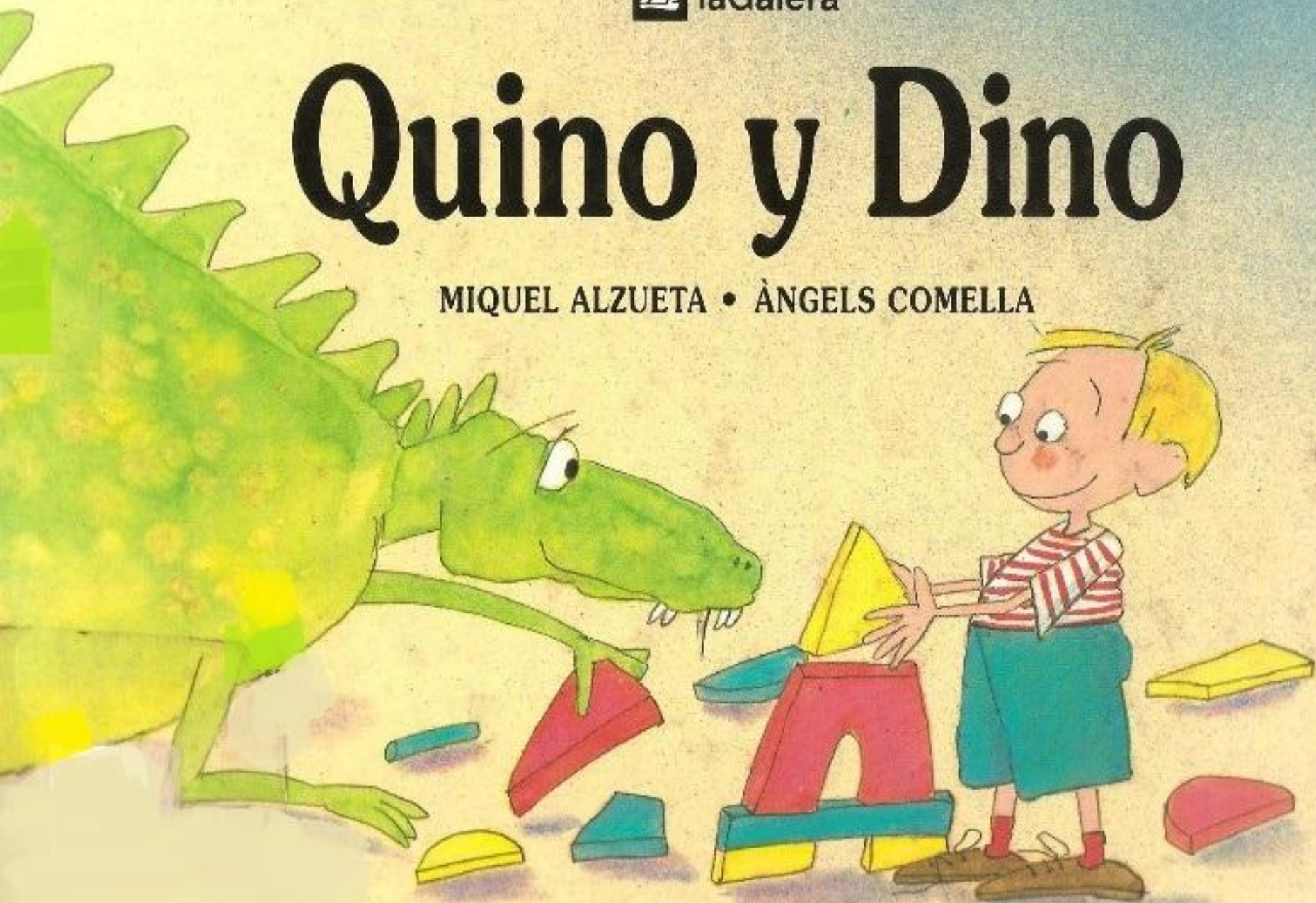
 laGalera

# Quino y Dino

MIQUEL ALZUETA • ÀNGELS COMELLA



# Quino y Dino



Cuento de MIQUEL ALZUETA  
Versión castellana de MARIA LLOPIS  
Ilustraciones de ÀNGELS COMELLA



laGalera



Quino siempre tenía la cabeza llena de dinosaurios: tiranosaurios, diplodocus, alosaurios, estiracosaurios. De día y de noche soñaba con encontrarse uno y poder ser su amigo.

Un día, en la cocina:

tic-toc...

ton-ton...

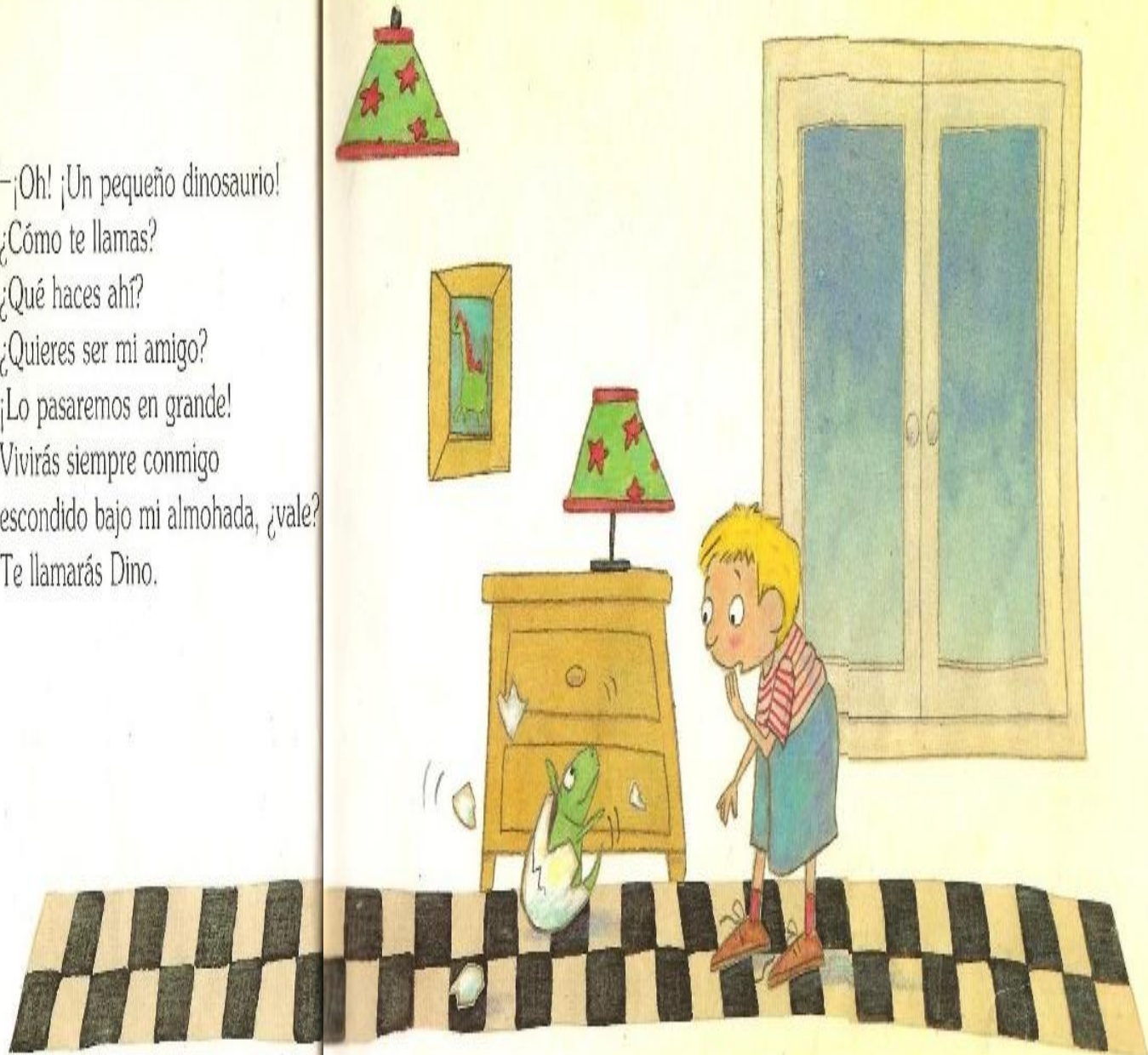
cric-crac...

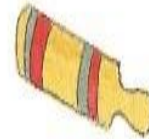
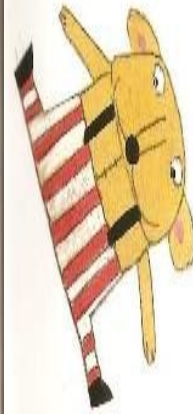
crec-crec...





-¡Oh! ¡Un pequeño dinosaurio!  
¿Cómo te llamas?  
¿Qué haces ahí?  
¿Quieres ser mi amigo?  
¡Lo pasaremos en grande!  
Vivirás siempre conmigo  
escondido bajo mi almohada, ¿vale?  
Te llamarás Dino.





-Jugaremos a la pelota,  
con el oso, con el coche...  
Te dejaré todas mis cosas...  
Quiero que ésta sea tu casa.

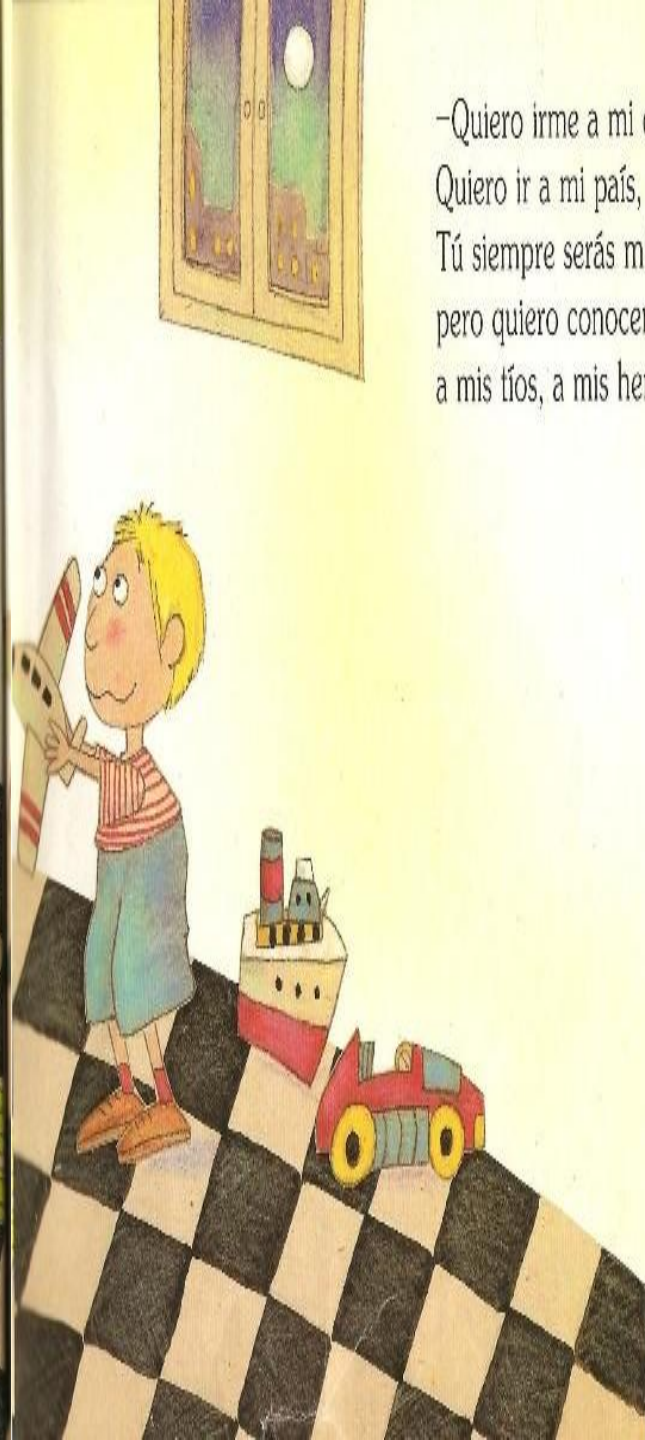
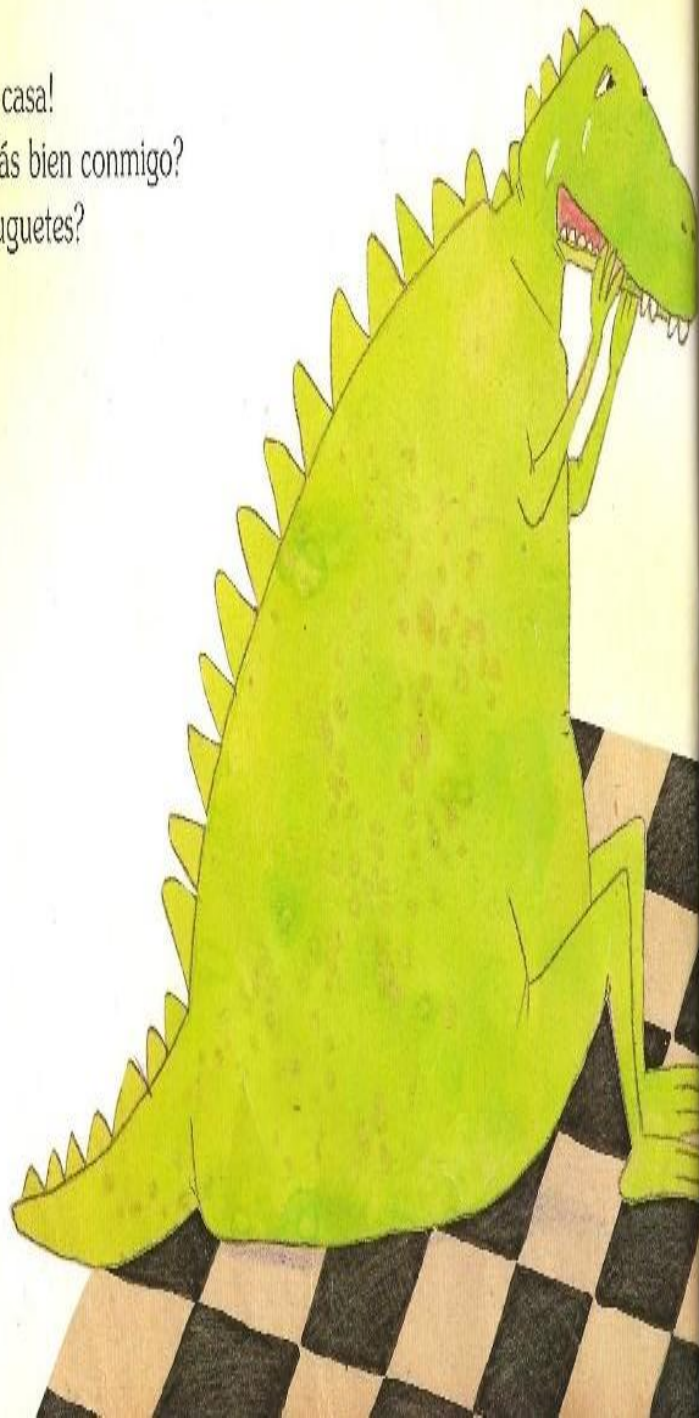
Pero Dino crecía más y más cada día,  
y cada vez resultaba más difícil esconderle.  
Los niños del colegio le tenían miedo,  
se peleaba con los perros  
y se comía todos los helados.



Sólo quería jugar,  
y además, ya empezaba a hablar.



-¡Quiero irme a mi casa!  
-¿Por qué? ¿No estás bien conmigo?  
¿No te gustan mis juguetes?

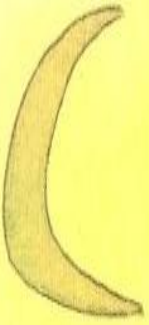


-Quiero irme a mi casa.  
Quiero ir a mi país, al país de los dinosaurios.  
Tú siempre serás mi amigo,  
pero quiero conocer a mi padre y a mi madre,  
a mis tíos, a mis hermanos, a mis abuelos...





Aquella misma noche, Quino lo decidió.  
Saldrían en busca del país de los dinosaurios.  
Dino encontraría a sus amigos.





-Dinosaaaurios,  
¿dónde estáaais?  
- ...  
-¿Dónde estáaais?  
¡Somos amigooos!  
He traído conmigo  
a un pequeño dinosaurio.  
Se llama Dino.

-¡Oh! ¡Hola!

¡Bruuuu

¡Burrumbuuuu

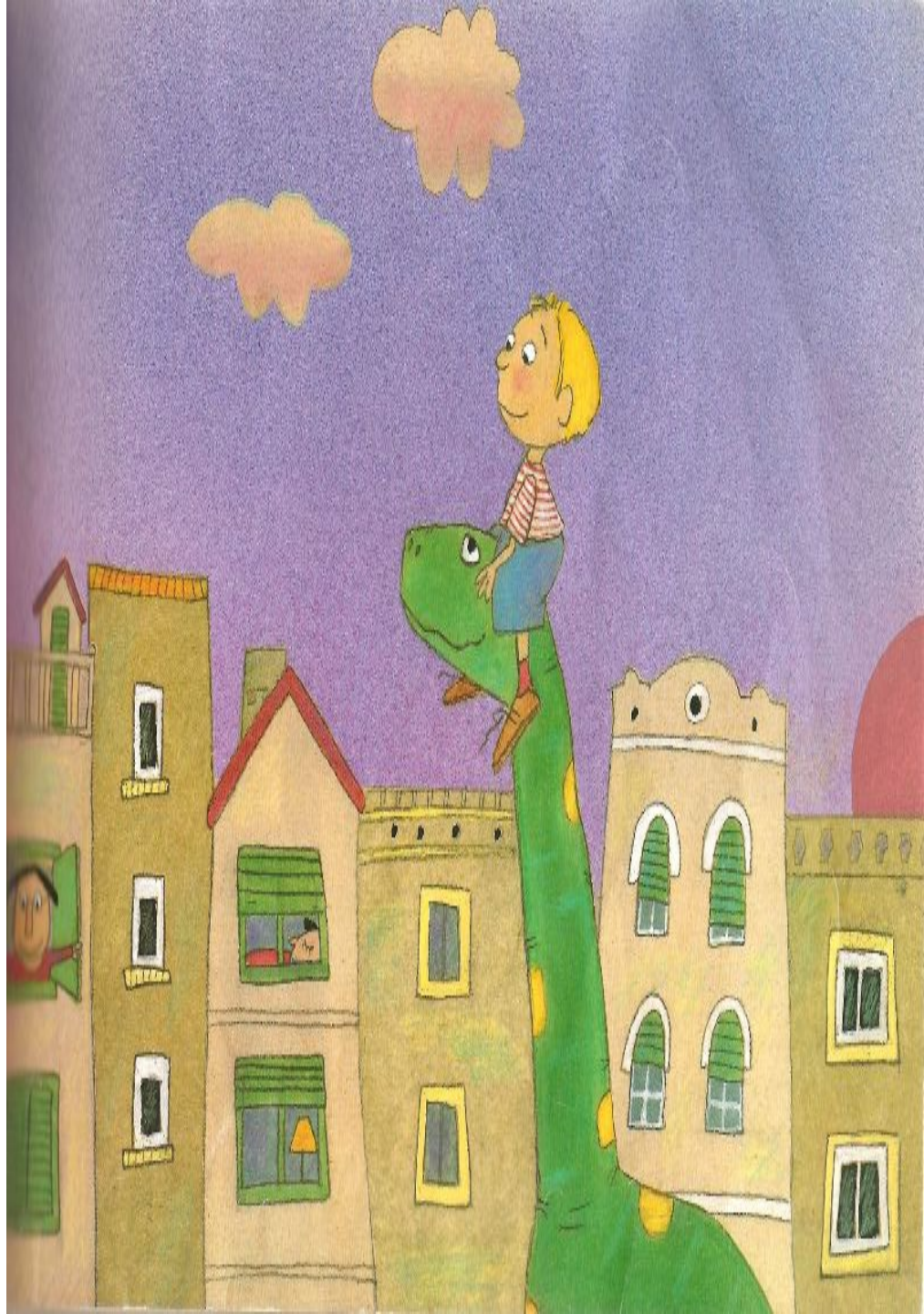
¡Brooom!

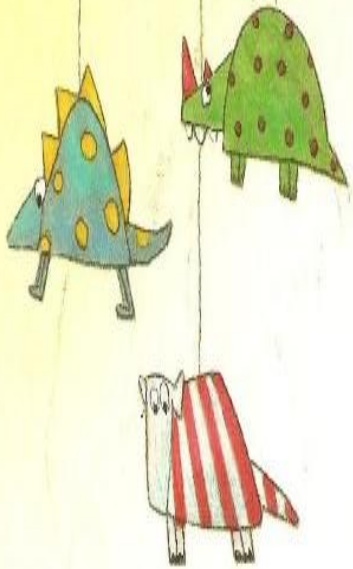
¡Brumbuuuum!



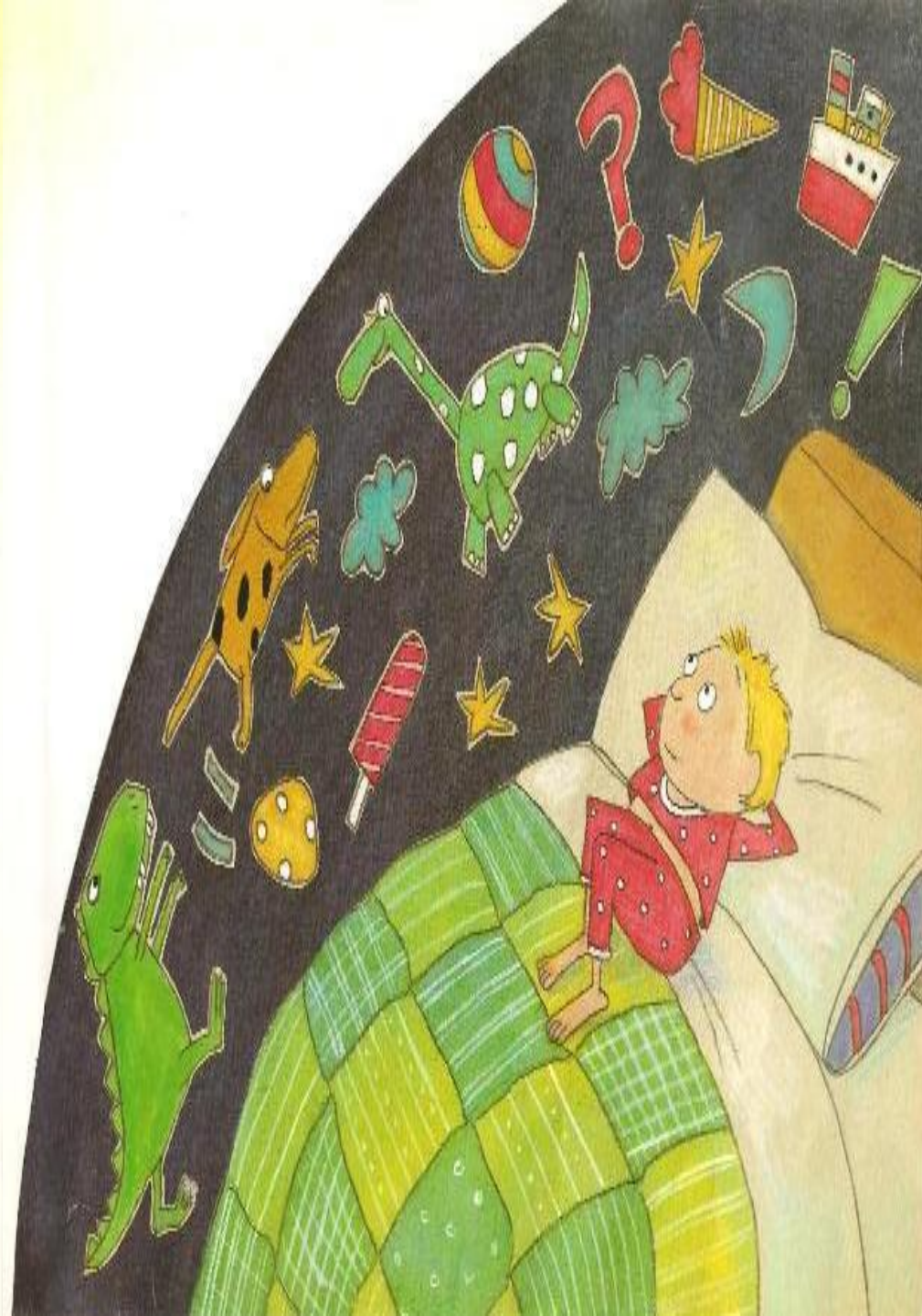
Dino había encontrado a su familia y a sus amigos.  
Quino, un poco triste,  
se despidió de su compañero  
y le prometió  
que iría a visitarle siempre que pudiera.

Un dinosaurio mayor le acompañó a su casa  
antes de que saliera el sol.





Nadie le vio regresar.  
La aventura con su amigo Dino había terminado.



A la mañana siguiente, su madre le dijo:

-Quino, ¿qué te pasa? ¿No has dormido bien?

-Sí, sí... estoy muy bien. Yo... verás... es que...



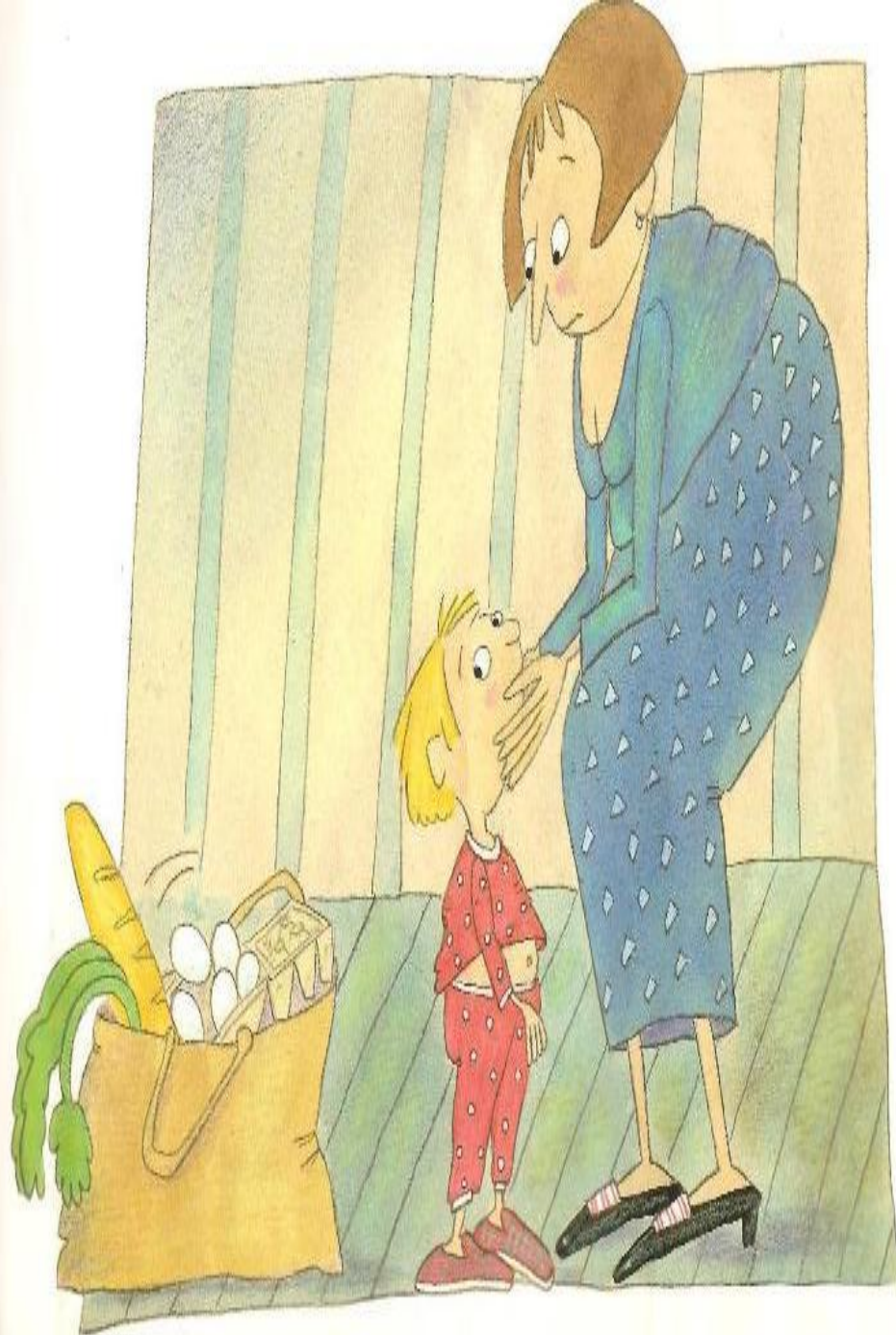
Toc-toc...

tic-tic...

crec-crec...

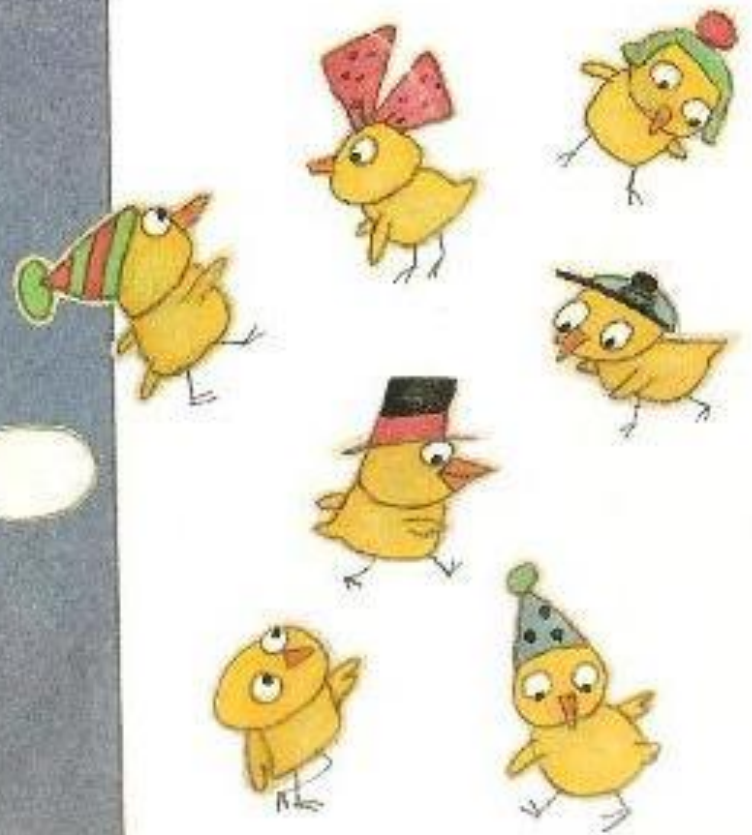
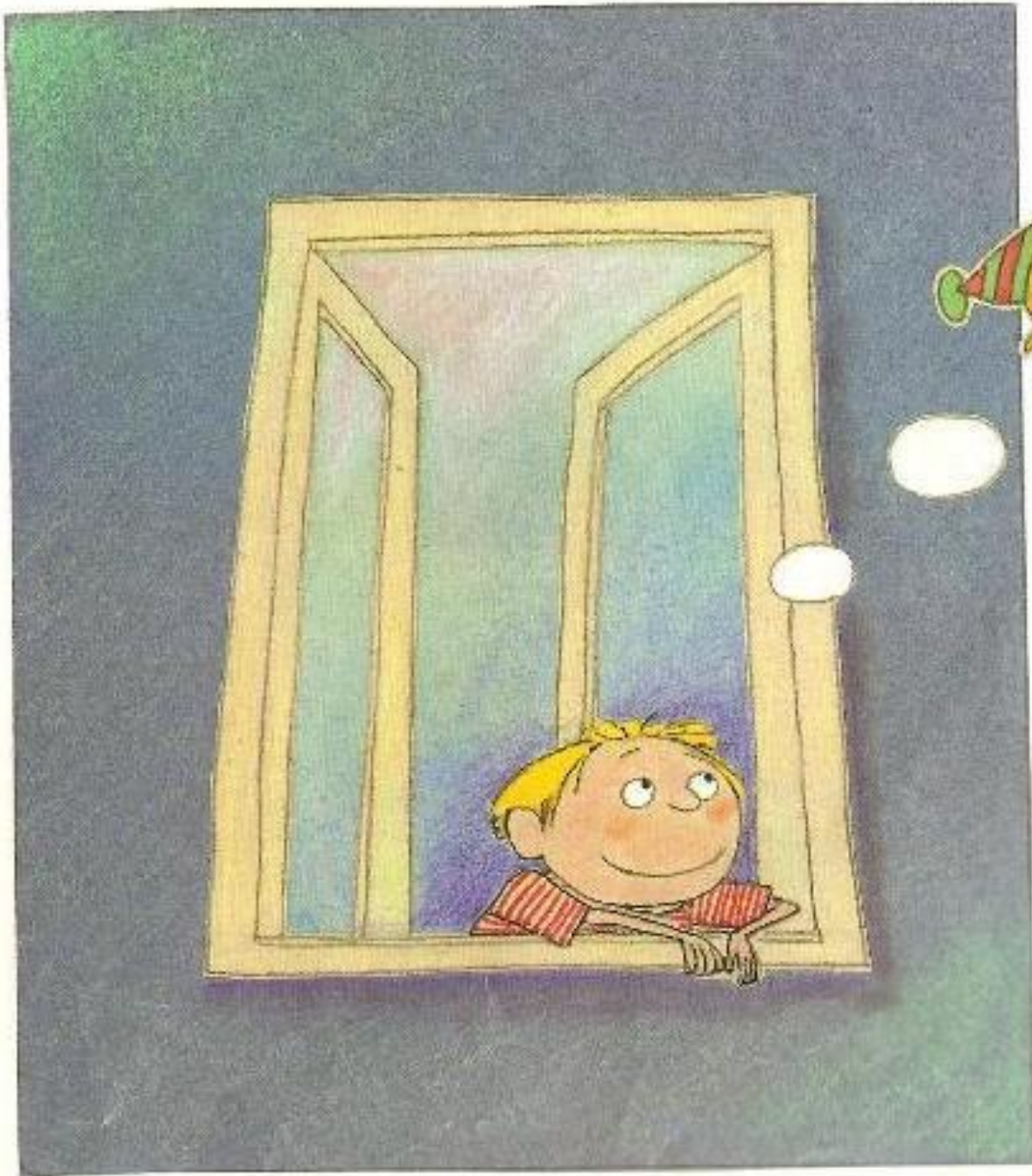
pío-pío.

¿Qué era aquello? ¿Otro Dino?





-¡Oh! Es un polluelo.  
Serás siempre mi amigo  
y vivirás bajo mi cama.  
Te enseñaré a jugar a la pelota  
y a cantar canciones.  
Leeremos cuentos,  
miraremos la tele...  
nos vamos a divertir de lo lindo.  
Te llamarás Tito, ¿de acuerdo?



FIN